

Ciencias sociales y dependencia.

María Belén Goitia y María Belén Miguelina Grau.

Cita:

María Belén Goitia y María Belén Miguelina Grau (2017). *Ciencias sociales y dependencia. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/639>

Pensamiento Social Latinoamericano

Ciencias Sociales y Dependencia

Introducción

En este trabajo nos preguntamos: ¿Tienen las ciencias sociales en Latinoamérica una mirada epistemológica eurocéntrica?; ¿El academicismo y el cientificismo es hegemónico en la producción científica latinoamericana?; ¿las ciencias sociales están vinculadas a la reproducción de la dependencia?; ¿es posible una descolonización epistemológica, científica y tecnológica en América Latina?; ¿cómo y en qué medida se puede construir una sociología al servicio de la transformación social y en pos de la liberación?

Para abordar estos cuestionamientos utilizaremos los escritos de Roberto Carri y Oscar Varsavsky, ambos realizan una fuerte crítica al desarrollismo, modelo implementado en Argentina durante el gobierno de Arturo Frondizi. Los autores desarrollan una respuesta crítica a la postura de las instituciones científicas respecto al desarrollo de la técnica y a la dependencia científica, política, cultural y social.

Es necesario describir brevemente el contexto histórico y social en el cual nos encontramos. Los últimos años en Nuestra América hubo avances de las fuerzas progresistas donde, con diversos grados de “desarrollo” se construyeron ideas como la descolonización y una nueva ética de la política que son fundamentales para pensar, desde el lugar que ocupamos en el mundo, la transformación social que nos proponemos realizar.

El imperio EEUU fue modificando sus prácticas para controlar la emergencia de los pueblos latinoamericanos a lo largo de todo el siglo XX. Tácticas como la instauración de dictaduras genocidas ya no son una herramienta válida para instrumentar un régimen neoliberal en la región y una serie de políticas en consonancia con los intereses norteamericanos.

América Latina sigue bajo la opresión imperialista. En la actualidad estamos presenciando un retroceso político regional que ha adoptado diferentes formas. En los casos como Brasil y Paraguay se llevaron a cabo “golpes blandos”, en los cuales se orquestaron mecanismos institucionales para derrocar presidentes democráticamente electos. En Argentina en cambio, en una elección histórica, el peronismo fue derrotado por la derecha a través de las urnas con una fuerte campaña mediática que dio lugar a la asunción del cargo presidencial por Mauricio Macri. En Venezuela, se vienen desarrollando una serie de intentos de desestabilización por parte de la derecha venezolana a través de movilizaciones violentas, boicots económicos, etc.

Sin embargo, los cambios que se dieron en la “primavera latinoamericana” fueron significativos, en términos de adquisición de derechos, conquistas populares con las cuales hemos dado dos pasos adelante. Como dijera **Dussel**, hoy nos encontramos dando un paso hacia atrás, y es preciso que en este momento, defendamos las conquistas que hemos ganado ya que las mismas no son permanentes, sino que nos las pueden arrebatar. Es necesario, para evitar que se avancen sobre nuestros derechos conquistados constituir una percepción del mundo propia, no ajena y eurocéntrica, sino que pensarnos desde el sur, desde la periferia. Crear nuestras propias categorías de percepción revalorizando los saberes/sabiduría de nuestros pueblos, que desde una óptica eurocéntrica e individualista se desdeña y se considera inválida. Bajo las categorías de la ciencia actual muchos saberes de nuestro pueblo son considerados no-científicos y por lo tanto no válidos.

El rol de la política en la ciencia que busca construir un pensamiento latinoamericano tiene una importancia vital. Como señala Varsavsky el rol del científico social, como el de todos los científicos, no debe perder de vista que la política tiene una gran importancia para esta tarea revolucionaria. La ciencia debe estar politizada, en palabras de Varsavsky *“la misión del científico rebelde es estudiar con toda seriedad y usando todas las armas de la ciencia, los problemas del cambio de sistema social, en todas sus etapas y en todos sus aspectos, teóricos y prácticos. Esto es, hacer ciencia politizada”*.

El rol que ocupamos como estudiantes en la construcción de la universidad nos invita a pensar desde donde construimos el saber. Entender la ciencia, no como la

construcción de instrumentos neutros, ni como la construcción de saberes objetivos, si no como orientada por un proyecto político de emancipación para romper con el neo-coloniaje y la dependencia cultural, política, económica y social. Creemos que debemos construir una ciencia al servicio de la liberación nacional, como respuesta militante a la ofensiva del imperialismo.

Desarrollo

Desde una postura crítica Roberto Carri y Oscar Varsavsky ponen de manifiesto el vínculo existente entre el desarrollo científico y el proyecto político desarrollista y las relaciones de dependencia de subordinación que el mismo implica. Por ello, es preciso desarrollar los conceptos fundamentales de cada uno de los autores teniendo en cuenta el contexto en el cual escriben. En el desarrollo teórico de cada uno trataremos de establecer vínculos entre los autores y destacaremos los conceptos que nos permiten pensar la construcción de la ciencia desde el lugar que ocupamos como estudiantes de la universidad.

Roberto Carri

Roberto Eugenio Carri nació en el año 1940 y fue desaparecido desde el 24 de febrero de 1977 por la dictadura genocida instaurada en 1976. Se recibió de sociólogo en la UBA y formó parte de la institución a través de las llamadas cátedras nacionales junto con Alcira Argumedo y Horacio González, entre otros. Se desempeñó como ensayista publicando artículos en diversas revistas, entre ellas, antropología en el tercer mundo y sudestada. La recopilación de sus escritos fue llevada a cabo a través de la edición de las Obras Completas de Roberto Carri en el año 2015 por la editorial de la Biblioteca Nacional. Se desarrolló como militante político desde joven formando parte de la organización Montoneros.

En su publicación el formalismo de las ciencias sociales publicado en 1968 -1969 en la revista Antropología del Tercer Mundo realiza una fuerte crítica a las ciencias sociales en general y a la sociología en particular.

En estos escritos, Carri estudia y critica la relación entre la sociología y el neo-imperialismo, al cual caracteriza, en su variante local, como desarrollismo. Pretende que las ciencias sociales puedan superar el orden social que las produce, en pos de la construcción de una nueva teoría crítica política al servicio de la liberación nacional.

Uno de los vicios de partida que tiene la sociología, que impiden el desarrollo crítico dentro de la misma disciplina, es que está referida al orden político creado por el capitalismo. La sociología se construye como una técnica de análisis que trabaja sobre lo existente, se encuentra referida a individuos e intereses, ligada al orden estatal. Carri, explica que sin Estado, la sociología sería pura política.

La pretensión de objetividad respecto de los hechos es criticada por el autor dando cuenta que la sociología tiene como fin ocultar la politicidad de las relaciones sociales, y este ocultamiento se realiza al servicio de una política determinada.

“La sociología es una técnica de análisis – trabaja sobre lo existente – que permite explicar algunos hechos producidos en la vida en relación, a fin de prever su desarrollo, modificarlo o controlarlo, según sea el interés de la mente lúcida que se encuentra en la cima o que pretenden estarlo. Siempre está referida a individuos y a intereses.” R. Carri

Una de las críticas fundamentales que realiza sobre la ciencia es la separación entre conocimiento y la acción. Este es un problema fundamental para el desarrollo práctico de la sociología. La metodología de fragmentación y construcción de indicadores y variables que realiza la sociología forman parte de una concepción positivista-individualista del pensar sociológico.

Para Carri es de suma importancia vincular el conocimiento de la sociedad con la transformación de la misma. Por ello es que critica cuando lo que se busca estudiar son las formas que asumirá la transformación a partir del análisis político económico, mientras que las formas de organización de la nueva sociedad no son objeto de la construcción teórica sino que son concebidas como el libre andar de los individuos. Si la transformación de la sociedad es una tarea política, el conocimiento de la misma, es también una tarea política. Por ello, Carri repudia toda búsqueda de autonomía de

la sociología como campo autónomo del saber, y explica que existe un lazo, oculto o evidente, entre la sociología y un proyecto político determinado.

El conocimiento científico formal es un hacer que tiene como característica el no ir más allá de los que ya es. No busca transformar la realidad, sino tan solo conocerla de manera externa. La ciencia formal limita las posibilidades prácticas del conocer. Para él, la práctica expresa la capacidad social de producir realidad conociendo a la vez, la legalidad de las mismas. La separación entre conocimiento y práctica es una de las limitaciones fundamentales de la ciencia formal y se corresponde con un proyecto político burgués. Es preciso que exista un vínculo de integración entre teoría y praxis para lograr la transformación social.

Los científicos “modernos” parten de la idea de progreso como desarrollo. Sin embargo, destaca una diferencia sustancial, entre el desarrollo entendido como transformación del orden social vigente y aquel desarrollo entendido como adecuación al modelo de país económicamente desarrollado en el sistema capitalista. Explica Carri, que cuando la sociología opone lo moderno a lo tradicional, lo que se busca es la destrucción de los vínculos comunales y solidarios de las clases populares. La revalorización de la cultura popular por parte de la ciencia y del desarrollismo esconde el intento por franquear los lazos de solidaridad de clase. De esta manera, se fortalecen las relaciones de producción y dependencia. Para Carri, los conceptos de la ciencia formal forman parte de una concepción y una práctica política reformista y a la vez conservadora.

En sus escritos discute con las corrientes sociológicas que reclaman para sí, la neutralidad, es decir, la objetividad de la sociología como campo autónomo. Para Varsavsky la constitución de una comunidad científica internacional, que engloba tanto a las “duras” como a las ciencias “blandas”, establecen los procedimientos “apropiados”, válidos para realizar la labor científica, En este sentido, crítica la elaboración de papers como una manera de ganar jerarquía y status científico. Además da cuenta que, las temáticas abordadas por los investigadores en sus papers refieren a los intereses que de la comunidad científica internacional y que de manera oculta se encuentran vinculadas con intereses mercantiles.

Carri señala que la objetividad de la sociología resulta de la racionalidad individual. La ciencia formal buscar racionalizar la realidad caótica e irracional a través de la

racionalidad subjetiva del investigador. El intento de aprehender los objetos exteriores por la reflexión intelectual da como resultado la interiorización de una exterioridad entendida como inmutable. Es por ello que concibe que aquel que entiende la realidad como exterior, busca conocer lo anterior, lo existente, no pueda actuar en la transformación de esa exterioridad.

La ciencia formal establece una lógica de procedimiento donde el científico es aquel que sabe “diseñar”, aplicar un modelo de interpretación de la realidad. La ciencia se constituye como un oficio burocrático ligado a la administración de cosas desde donde surge un tecnócrata como recopilador y racionalizador al servicio de la política. Para Carri, los tecnócratas manifiestan la subordinación de los hombres a las cosas. Bajo esta concepción, el hombre no es un producto de su historia, sino un agente subordinado a una finalidad histórica o a leyes de ciertas estructuras. El hombre es mediatizado, es decir, es considerado un medio para alcanzar la eficiencia y la racionalidad.

Carri considera que se encuentra vinculada de manera oculta con el proyecto desarrollista que promueve el imperialismo. De manera similar Varsavsky se pregunta cuáles son los grandes éxitos de la ciencia si con ella no se ha suprimido la injusticia, la desigualdad y demás irracionalidades de este sistema social. Da cuenta también que existen argumentos que atribuyen estos problemas a la política y que la ciencia crea instrumentos neutros que son mal utilizados por la política. En este sentido, es que el autor rebate los argumentos dando cuenta que los instrumentos que la Ciencia actual crea, no son neutros, sino aquellos que el sistema estimula a crear para asegurar el orden establecido.

Carri plantea su argumento a partir de la crítica hacia la universalidad que promueve la ciencia formal en su propósito racionalizador y de fragmentación de la realidad. Es decir, la ciencia se vincula con un proyecto político. Solo que lo realiza de manera solapada u oculta a través de la promoción de la universalidad instaurando a las ciencias naturales, que establecen leyes universales e inmutables, como su referente en el desarrollo de la ciencia. En las ciencias sociales, es difícil universalizar o transpolar teorías a distintos lugares y momentos por la dinámica permanente de la sociedad.

En contraposición al formalismo de las ciencias, Carri reivindica el particularismo, la singularidad de cada pueblo y nación en su desarrollo social. Explica que las ciencias son la consecuencia de la historia del hombre. La ciencia se encuentra íntimamente vinculada con el desarrollo capitalista y Carri logra poner de manifiesto los vínculos existentes entre ambas. Da cuenta del coloniaje que sufren los pueblos de América Latina y del tercer mundo en función del beneficio de países centrales. Según Carri, la dependencia de los países periféricos es posible gracias a la oligarquía local, los gorilas y cipayos, así como también se realiza a través de los intelectuales que se encuentran inmersos en la lógica que promueve la ciencia formal.

Considera que el desarrollo de la ciencia se encuentra ligado a un proyecto político, y considera que este vínculo debe ser manifiesto y estar al servicio de la liberación nacional. Propone que el desarrollo científico se encuentre relacionado con las problemáticas sociales locales y se oriente hacia la liberación de los pueblos.

Es por ello que, Carri quiere realizar la ciencia de la singularidad. Que cada pueblo desarrolle en el devenir de su historia, considerando su tradición, sus saberes populares y sus problemáticas, el desarrollo científico. Al entender que, toda ciencia se encuentra vinculada a un proyecto político, de manera evidente o de manera oculta, él expresa la necesidad de hacer ciencia en función de un proyecto político de liberación de los pueblos. Construir la ciencia al servicio de la liberación de nacional como respuesta militante a la ofensiva imperialista.

En el mismo sentido, Varsavsky nos va a ayudar a pensar una nueva forma de ciencia, para pensar el país que queremos llevar adelante, y nos ayuda a ver la importancia de estudiar lo local como así también los mecanismos de control. Lo primordial para el autor es la importancia de las condiciones locales.

Oscar Varsavsky

Oscar Varsavsky nace un 18 de enero de 1920 en Buenos Aires y muere el 17 de diciembre de 1976. Estudió en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires y se graduó como doctor en Química. Tiempo antes del golpe militar de Onganía se radicó en Venezuela. En estos años participó del proceso de renovación universitaria iniciado a raíz de los movimientos estudiantiles mundiales en 1968. Escribe su artículo Ciencia política y científicismo en 1969 exponiendo una fuerte

crítica al cientificismo. En 1974 publica *Estilos Tecnológicos. Propuestas para la selección de tecnologías bajo racionalidad socialista*. Donde propone realizar una ciencia y una tecnología propia para el país como así también para América Latina, buscando la definición de un estilo propio de producción tecnológica. A partir de ellos este autor nos incita a pensar e interpelar la ciencia actual y la ciencia que queremos para América Latina para construir y promover una ciencia y una tecnología desde el sur desde nuestra América y para ella.

Varsavsky además de interpelar el campo de las ciencias exactas, puras, con mayor prestigio también se expande al campo de las ciencias sociales. Cuestiona e interpela a toda la comunidad científica, con el planteamiento de una nueva ciencia que de ninguna manera es inferior a la ciencia actual como explica el, si no que rompa con las normativas científicas que colonialismo la ciencia del país, imponiendo su validez y su verdad desde el hemisferio norte. Busca que los científicos politizados se liberen del culto a una ciencia adaptada a las necesidades del sistema social y dediquen su talento a preparar científicamente su reemplazo por un sistema nuevo, con una ciencia nueva.

La riqueza de su obra nos invita a pensar (nos) y nos convida con el término Ciencia Politizada *“la misión del científico rebelde es estudiar con toda seriedad y usando todas las armas de la ciencia, los problemas del cambio de sistema social, en todas sus etapas y en todos sus aspectos, teóricos y prácticos. Esto es hacer ciencia politizada”*.

La política no puede estar ajena al científico y el científico a ella ni a la necesidad de su pueblo. Debe desprenderse el científico argentino de la dependencia cultural. Pero debido al grave problema de que el hemisferio norte decide cuales son los temas de interés, los métodos a implementar, estos se ven obligados a seguir la regla. El término dependencia cultural es el aceptar como orgullo, la orden del norte, y la difícil tarea de una independencia nos dice Varsavsky es que es casi sin sentido plantear una independencia con respecto a algo que tiene validez universal.

Por eso el lleva su idea al máximo planteando que no solo hace falta una revolución política para el sistema actual, sino una científica, que mire desde adentro su país, que aplique al estudio de los temas relevantes para el país, para sus necesidades y no para los de afuera. Dirigir la ciencia hacia otros fines.

Lo clave es generar una teoría de la importancia, esta idea de importancia refiere a la idea local, a una teoría desde nuestra tierra y según su necesidad actual que

atraviesa, con una asignación distinta de los recursos, ya que la ciencia esta moldeada por nuestro sistema social, al ser cuestionada, pueden ser modificadas para la sociedad futura.

Su fuerte crítica al cientificismo se debe a que ayudó a la desnacionalización y cada vez más dependencia, ya que refuerza la dependencia cultural y económica. El autor pone de manifiesto la dependencia económica de la ciencia explicando la injerencia de empresas y fundaciones que financian investigaciones, institutos y universidades con vistas a desarrollar sus intereses particulares y corporativos.

A modo de reflexión

Debemos ir hacia una ciencia con autonomía científica, con independencia de criterio, con actitud crítica, para enfrentar el colonialismo, una autonomía cultural también ya que sin el cambio del sistema social es muy difícil que pueda darse un cambio en la ciencia, por eso debemos buscar la independencia para ir haciendo juntos este proceso.

Propone con esta idea la integración científica de América latina, en contraposición con la idea de aceptar la tecnología del norte, ya que es producir lo mismo que ellos, si aceptamos que nos enseñen a pensar dice Varsavsky haremos lo mismo que ellos, seremos como ellos.

“Ser meros satélites científicos es serlo también en tecnología y por lo tanto en economía. Si en algo apreciamos nuestra nacionalidad debemos cuidar nuestra independencia también en el campo científico.” O. Varsavsky

Creemos que el concepto de ciencia politizada nos ayuda para pensarnos como estudiantes en la construcción de la comunidad científica actual y pensar de qué manera podemos interpelar a los y las estudiantes para la construir una nueva ciencia. La propuesta de construir una ciencia nueva se encuentra estrechamente vinculado con la propuesta transformación social y el compromiso para el mismo que se desprende de semejante desafío. Por esta razón, destacamos el llamado de Varsavsky a la construcción del científico rebelde, aquel científico comprometido con la causa de su país, con su pensamiento crítico y usando todo lo que esté a su alcance para estudiar los problemas de la sociedad en todas sus aspectos.

Resulta interesante señalar que el concepto de ciencia politizada desarrollado por Varsavsky se encuentra presente en el pensamiento de Carri. Cuando Carri pone de manifiesto el vínculo entre la ciencia y el desarrollismo, da cuenta de la politización oculta que tiene la ciencia formal. Queremos por lo tanto que esa politización oculta se quite el velo oscuro que la apaña y se comprometa con las necesidades de los pueblos de América Latina en un proyecto que no solo abarque el campo científico sino que la transformación debe desarrollarse tanto a nivel económico, como político como social. Esta unión de la ciencia a las demás esferas de la vida social empezará con el cambio que llamamos a realizar, para pensar una ciencia de la liberación y para la liberación de los pueblos.

Carri plantea realizar la *ciencia de la singularidad* que se complementa con la idea de Varsavsky sobre la ciencia politizada. En tanto cada pueblo debe desarrollar el conocimiento considerando el devenir de su historia, su tradición, sus saberes populares y sus problemáticas dando cuenta de las particularidades locales como de la relación política con un proyecto de liberación social.

Varsavsky plantea que la ciencia nueva debe mirar desde adentro su país, estudiar los temas relevantes, sus necesidades y no responder a intereses foráneos. La importancia de las condiciones locales de existencia resulta esencial para pensar una nueva forma ciencia y el proyecto político que buscamos llevar adelante.

Autonomía científica

El concepto de autonomía científica entendido como la posibilidad elegir estudiar acorde a las problemáticas locales. Si bien todas las ramas de la ciencia resultan de importancia, es necesario, debido a la escasez de recursos, definir niveles de importancia de los problemas locales en función de un plan estratégico para la asignación de recursos y el estudio en profundidad de ciertas ramas.

Debemos ir hacia una ciencia con autonomía científica, con independencia de criterio, con actitud crítica, para enfrentar el colonialismo, una autonomía cultural también ya que sin el cambio del sistema social es muy difícil que pueda darse un cambio en la ciencia,

por eso debemos buscar la independencia para ir haciendo juntos este proceso.” O. Varsavsky

La ciencia formal, nos obliga a seguir las reglas y metodologías científicas que establecen qué es hacer ciencia, cuáles son los métodos válidos para hacer ciencia y cuáles son las temáticas que resultan relevantes para invertir tiempo y dinero para estudiar.

La comunidad científica internacional construye una forma de verdad que establece la búsqueda y persecución de leyes universales para la realización de la ciencia. La publicación de papers como el método para lograr el éxito de los investigadores dentro de la comunidad científica y la financiación de la ciencia. La labor de los sociólogos e investigadores científicos orientados a la publicación de papers buscan demostrar la validez científica bajo los cánones de la comunidad científica y reclaman su prestigio individual. Las investigaciones realizadas bajo esta lógica terminan siendo un aporte teórico orientados a las necesidades del mercado y del poder económico concentrado, estando ajeno a la transformación práctica de la realidad que ayuden a mejorar las condiciones sociales del pueblo.

“El hombre es mediatizado, es decir, es considerado un medio para alcanzar la eficiencia y la racionalidad”. R. Carri

Desde nuestra óptica resulta imprescindible que poder identificar nuestros propios problemas, intereses y prioridades. El objetivo no debería ser responder a cánones universales para formar parte de la comunidad científica internacional, sino que es preciso considerar la problemática particular en un momento histórico determinado para llevar a cabo la transformación de la realidad social.

En este sentido, es esencial preguntarse, al servicio de qué y de quienes se encuentra el desarrollo científico. Así como entendemos que es necesario impulsar desde el Estado el desarrollo de la ciencia y la tecnología, también consideramos de importancia que este desarrollo se encuentre en función de las necesidades sociales de la población y no en función de intereses privados. Por ello el financiamiento estatal de la ciencia es fundamental, ya que todo financiamiento privado se encontrará orientado a desarrollar un interés particular.

Como estudiantes integrantes de la comunidad universitaria consideramos imprescindible desarrollar una nueva ciencia que se cuestione las propias bases de su existencia, y se oriente a construir una ciencia popular en su doble sentido. Por un lado, que logre interpretar los problemas del pueblo, jerarquizando en prioridad de acuerdo a un plan estratégico de transformación y por otro lado, una ciencia popular que rompa con el elitismo de la academia y logre construir una universidad de y para el pueblo.

Resulta particularmente interesante dar cuenta que. Si bien existen ciertos desarrollos teóricos en las ciencias sociales que observan con una mirada crítica a la comunidad científica, a sus normas y reglas del juego, el sustento material y desarrollo de la sociología en la argentina se rige por las mismas normas que critica y no modifica.

Sin una ciencia autónoma de los intereses del mercado y de la comunidad científica internacional, resulta imposible concebir una ciencia práctica de liberación social. En la actualidad, observamos que la carrera de sociología de la UBA tiene un cierto sesgo eurocéntrico, donde la pertenencia a la comunidad científica internacional prima sobre la reivindicación de la ciencia en función de la necesidades populares.

Es por eso que seguimos bajo esta lucha constante como estudiantes de adaptarnos a la imposición del cientificismo o ser expulsados del sistema, la carrera nos deja un vacío, al no promover los espacios de transformación y viéndonos obligados a buscarlos en otros espacios externos. Creemos necesario que la Universidad promueva espacios junto con los docentes y estudiantes para resolver los asuntos que en la actualidad nos preocupan como futuros científicos sociales comprometidos con la realidad de nuestro pueblo. Así de esta manera trabajar en conjunto y promover desde la ciencia la transformación de las reglas que construyen la ciencia y de la comunidad. El llamado a la práctica desde el ámbito universitario promoverá las herramientas para el pensamiento crítico y comprometido al momento histórico atravesado.

Consideramos de vital importancia, retomar las ideas de Carri y Varsavsky en la construcción de una ciencia que se encuentre pensando la coyuntura actual, que se involucre en los problemas de la actualidad, que se encuentre realizando una labor crítica sobre los procesos sociales que se desenvuelven en el presente y construyen el futuro.

Bibliografía

Roberto Carri - "El formalismo en las Ciencias. Sociales" en Antropología del Tercer Mundo Año1 N°1 /Noviembre 1968 y N°2 / Mayo 1969. - <http://www.ruinasdigitales.com/antropologia-del-tercer-mundo/el-formalismo-en-las-ciencias-sociales/> - <http://www.ruinasdigitales.com/antropologia-del-tercer-mundo/el-formalismo-en-las-ciencias-sociales-2da-parte/>

Roberto Carri - Un sociólogo de medio pelo, en Revista latinoamericana de Sociología, Vol. IV, N° 12. (se trata de la respuesta de Carri a Francisco Delich, Notas sobre el medio pelo, en Revista latinoamericana de Sociología, Vol. III, N°2, julio 1967);

Oscar Varsavsky - Ciencia, política y científicismo, 1969.-
http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/clase_no_12_oscar_varsavsky_2014.pdf

Oscar Varsavsky – Estilos Tecnológicos, 1974.

